

SALUDOS DE SUS COLABORADORES

Base Bíblica: Romanos 16:21-24

- Ro. 16:21 Timoteo, mi colaborador, os saluda, y también Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.
22 Yo, Tercio, que escribo esta carta, os saludo en el Señor.
23 Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia, os saluda. Erasto, el tesorero de la ciudad, os saluda, y el hermano Cuarto.
24 La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.

Introducción. - Los hermanos que colaboran con Pablo envían un saludo también. Deben saber que no es sólo Pablo quien tiene interés personal en ellos. Los hermanos que han trabajado al lado de él han aprendido el valor del amor para las personas con quienes participan en la obra de Dios. Por eso, no quieren que se mande una carta a esta iglesia, de la cual han oído tanto, sin adjuntar su saludo.

Unos eran especiales amigos suyos. «*Timoteo, mi colaborador*» (v. 21), a quien también llama «*hijo*» (1Timoteo 1:2; 2Timoteo 1:2). *Lucio* es, con toda probabilidad, el mismo de *Hechos 13:1*. *Jasón y Sosípater* son también, probablemente, los mismos de *Hechos 17:5–7, 9; 20:4*, y los llama el apóstol *mis parientes*, lo que podría significar solamente que eran de raza judía, aunque no debe descartarse que fuesen también parientes según la carne. Viene luego (v. 22) el escribiente de Pablo, quien se presenta a sí mismo: Yo *Tercio, que he escrito la carta, os saludo en el Señor*. Su nombre, como el de *Cuarto* (v. 23b) indica, bien a las claras, que era un liberto, que había sido esclavo sin otro nombre que el número que le señalaba por orden de entrada en la familia. Pablo necesitaba quien le escribiese las cartas por su vista defectuosa (*Gálatas 6:11*). Que el autor de una carta tuviese un secretario no era nada fuera de lo habitual. Que Pablo también tenía uno y que al fin del escrito pondría su propia firma, añadiendo en ocasiones algunas palabras, es evidente en *2Tesalonicenses 3:17; 1Corintios 16:21; Colosenses 4:18*.

En el presente caso, el secretario, *Tercio*, que era también cristiano—¡Pablo ciertamente no confiaría este tipo de tarea a un incrédulo! —siente también la necesidad de agregar su propio saludo personal. Este saludo ciertamente es, como todos los otros, “*en el Señor*”, vale decir, expresado por alguien que está incluido en esa comunión mística y maravillosa que une a todos los creyentes con Cristo.

¡Sólo el Señor sabe cuán grande es la deuda que tienen los escritores de cartas y/o de libros para con sus fieles y competentes secretarias o secretarios cristianos!

Otros eran notables por los servicios que prestaban a Pablo, más bien que por su posición social: *Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia* (v. 23); es decir, era el anfitrión de Pablo y de los hermanos que pasaban por allí. *Erasto, tesorero de la ciudad*, cargo importante; lo que demuestra, que, aun cuando no había en la iglesia de Corinto «*muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos ni muchos nobles*» (1Corintios 1:26), sí había *algunos*. *Cuarto*, al que ya hemos mencionado, es llamado simplemente «*el hermano*», es decir, hermano en Cristo,

no hermano carnal de ninguno de los anteriores, pues, si lo hubiese sido, Pablo lo habría dicho expresamente.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿De quienes más manda saludos?
- ¿Quién fue el escribiente de esta carta?
- ¿Qué otros nombres se hacen mención?
- ¿Qué repite Pablo cómo despedida?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Cuán importante es que los pastores se rodeen de personas afines a su fe? (Film. 24)
- ¿Podrá una sola persona hacer el trabajo de la iglesia? (*Efesios 4:11-16*)
- ¿Aún los misioneros necesitan de este apoyo? (*Romanos 10:13-15*)
- ¿Cuáles serán los requisitos para los que van a ayudar para ello? (*2Timoteo 2:2*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Formas parte de una iglesia cristiana? (*Hebreos 10:25*)
- ¿Tus amigos en la mayoría son cristianos? (*Romanos 12:10*)
- ¿A cuántos conoces de nombre, su familia y ministerio?
- ¿Convives frecuentemente con ellos y se edifican unos a otros? (*1Tesalonicenses 5:8-11*)
- ¿Te consideras una persona amigable? (*3Juan 13-15*)

Conclusión. - El apóstol agrega recuerdos afectuosos de personas que están con él, conocidos por los cristianos de Roma. Gran consuelo es ver la santidad y el servicio de nuestros parientes. No son llamados muchos nobles, ni muchos poderosos, pero algunos los son. Es lícito que los creyentes desempeñen oficios civiles y sería deseable que todos los oficios de los países cristianos, y de la Iglesia, fueran encargados a cristianos prudentes y firmes.

Amén.